

## SUMARIO

EDITORIAL Fidelidad y alegría.....	66
LA VOZ DEL PAPA .....	67
- Catequesis sobre la oración (24 de junio)	
- "Curar el mundo" (del 5 de agosto al 16 de septiembre)	
COLABORACIONES	
- Tratado de la Alegría	
<b>Sor Mihaela María Rodríguez Vera, OP</b> .....	73
- Profecía sin "rebajas"	
<b>Sor M<sup>a</sup>. Victoria Triviño, osc</b> .....	75
- Saber envejecer es un arte	
<b>Sor Carmen Herrero Martínez, F.m.j</b> .....	76
NOTICIAS DE LA IGLESIA UNIVERSAL	
- Curia Romana .....	80-81
- ¡Volvemos con alegría a la Eucaristía! .....	82
- Papa emérito Benedicto es el más anciano de la historia del Pontificado.....	86
NOTICIAS DE LA IGLESIA EN ESPAÑA	
- El papa Francisco recibe a la cúpula de la Conferencia Episcopal Española.....	87
- Nuevos obispos diocesanos .....	89
- Nueva Secretaria de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada .....	90
NOTICIAS DE LOS MONASTERIOS .....	91
- "Dios sigue llamando... y las almas respondiendo"	
NOTICIAS DE "CLAUNE" .....	93
- Aniversario del Instituto Pontificio CLAUNE	
- "Ecos desde el silencio"	
- ¡Siempre a su disposición!	
DEJARON HUELLAS .....	94
- Teresa de los Andes	
- Doctora de la Iglesia	
LIBROS	
- <i>Preguntas de los hombres... respuestas de Dios.</i>	
<i>Preguntas de Dios... respuestas de los hombres</i>	
<b>Juan José Ferrán</b> .....	95
CONTRAPORTADA	
- María, mujer fiel y perseverante.....	96



Santísima Trinidad, comunión de amor

## FIDELIDAD Y ALEGRÍA

---

La Santísima Trinidad, comunión de amor, no deja de prodigar su cercanía a toda la Vida Consagrada. Muestra de su interés es la publicación por parte de la Santa Sede del documento “El don de la fidelidad. La alegría de la perseverancia”.

Dos son las virtudes fundamentales que afronta. La fidelidad debe ser vivida como un don de Dios; una vez acogido el don, es el momento del esfuerzo personal por vivir el compromiso asumido en la profesión. Por su parte, la alegría no es considerada principalmente como un sentimiento que deba ser experimentado, más bien se presenta como la satisfacción interior al constatar la perseverancia de la relación amorosa con el Esposo.

Por ello, era necesario que el documento iniciara con “la mirada y la escucha” sobre la vida consagrada. No para presentar una situación negativa, sino para mostrar la realidad creatural que debe vivir toda persona consagrada. Una situación en la que se experimenta la “opacidad de la atracción” inicial, “el oscurecimiento de la fe”, la “experiencia de la soledad”, la “tensión entre comunidad y misión”, etc. Todas estas experiencias no deben ser evitadas, sino asumidas como el ámbito en el que florece la fidelidad y la alegría en la consagración.

La segunda parte, ofrece el camino a recorrer dentro del ambiente creatural, que es el único real, para vivir la fidelidad con alegría. El fundamento es Dios, siempre fiel, se presenta a Cristo y María como modelos de fidelidad y perseverancia, se recuerda los medios de la oración, el discernimiento y el acompañamiento, y se pondera que todos somos responsables de la propia fidelidad, pero también de la perseverancia de los demás.

La última parte expone la “normativa canónica” a seguir cuando un consagrado se separa de su instituto. Aunque más práctica, esta parte debe ser bien atendida y aplicada.

Las comunidades de vida contemplativas, sin olvidar su realidad también creatural, han sido y son ejemplo de fidelidad al don de su vocación y de alegría en la vivencia perseverante de la contemplación.

Gracias, ¡vida contemplativa! Gracias por vuestro testimonio de FIDELIDAD y de ALEGRÍA.





## LA VOZ DEL PAPA

---

*Publicamos la última catequesis sobre la oración pronunciada por el Papa Francisco. "Curar el mundo" es el título de la nueva serie de catequesis iniciada al regreso de las vacaciones. CLAUNE agradece al P. Sebastián Rodríguez, L.C. la elaboración de los resúmenes que ofrecemos a continuación.*



### **Catequesis: 8. La oración de David (24 de junio 2020)**

David es ante todo un pastor: un hombre que cuida de los animales, que los defiende cuando llega el peligro, que les proporciona sustento. Cuando David, por voluntad de Dios, deberá preocuparse del pueblo, no llevará a cabo acciones muy diferentes respecto a estas.

David aprendió mucho de su primera ocupación. Así, cuando el profeta Natán le recrimina su grave pecado (cf. 2 Samuel 12,1-15), David entenderá inmediatamente que ha sido un mal pastor, que ha depredado a otro hombre de la única oveja que él amaba, que ya no era un humilde servidor sino un enfermo de poder, un furtivo que mata y saquea.

Un segundo aspecto característico presente en la vocación de David es su alma de poeta. De esta pequeña observación deducimos que David no ha sido un hombre vulgar, como a menudo puede suceder a los individuos obligados a vivir durante mucho tiempo aislados de la sociedad. Es, en cambio, una persona sensible, que ama la música y el canto.

La oración nos da nobleza: es capaz de asegurar la relación con Dios, que es el verdadero Compañero de camino del hombre, en medio de los miles avatares de la vida, buenos o malos: pero siempre la oración.

## “Curar el mundo”



### 1. Pandemia y enfermedades sociales (5 de agosto 2020)

La pandemia sigue causando heridas profundas, desenmascarando nuestras vulnerabilidades. Son muchos los difuntos, muchísimos los enfermos, en todos los continentes. Muchas personas y muchas familias viven un tiempo de incertidumbre, a causa de los problemas socio-económicos, que afectan especialmente a los más pobres. Por eso debemos tener bien fija nuestra mirada en Jesús (cfr Hb 12, 2) y con esta fe abrazar la esperanza del Reino de Dios que Jesús mismo nos da (cfr Mc 1,5; Mt 4,17; CCC, 2816). Un Reino de sanación y de salvación que está ya presente en medio de nosotros (cfr Lc 10,11). Un Reino de justicia y de paz que se manifiesta con obras de caridad, que a su vez aumentan la esperanza y refuerzan la fe (cfr 1 Cor 13,13). En la tradición cristiana, fe, esperanza y caridad son mucho más que sentimientos o actitudes.

En las próximas semanas, os invito a afrontar juntos las cuestiones apremiantes que la pandemia

ha puesto de relieve, sobre todo las enfermedades sociales. Y lo haremos a la luz del Evangelio, de las virtudes teologales y de los principios de la doctrina social de la Iglesia. Exploraremos juntos cómo nuestra tradición social católica puede ayudar a la familia humana a sanar este mundo que sufre de graves enfermedades.

### 2. Fe y dignidad humana (12 de agosto 2020)

La pandemia ha puesto de relieve lo vulnerables e interconectados que estamos todos. Si no cuidamos el uno del otro, empezando por los últimos, por los que están más afectados, incluso de la creación, no podemos sanar el mundo.

A la luz de la fe sabemos, sin embargo, que Dios mira al hombre y a la mujer de otra manera. **Él nos ha creado no como objetos, sino como personas amadas y capaces de amar; nos ha creado a su imagen y semejanza (cfr. Gen 1, 27).** De esta manera nos ha donado una dignidad única, invitándonos a vivir en comunión con Él, en comunión con nuestras hermanas y nuestros hermanos, en el respeto de toda la creación.

La armonía creada por Dios nos pide mirar a los otros, las necesidades de los otros, los problemas de los otros, estar en comunión. Queremos reconocer la dignidad humana en cada persona, cualquiera que sea su raza, lengua o condición. La armonía te



lleva a reconocer la dignidad humana, esa armonía creada por Dios, con el hombre en el centro.

El ser humano, de hecho, en su dignidad personal, es un ser social, creado a imagen de Dios Uno y Trino. Nosotros somos seres sociales, necesitamos vivir en esta armonía social, pero cuando hay egoísmo, nuestra mirada no va a los otros, a la comunidad, sino que vuelve sobre nosotros mismos y esto nos hace feos, malos, egoístas, destruyendo la armonía.

La fe siempre exige que nos dejemos sanar y convertir de nuestro individualismo, tanto personal como colectivo; un individualismo de partido, por ejemplo.

### **3. La opción preferencial por los pobres y la virtud de la caridad (19 de agosto 2020)**

La respuesta a la pandemia es doble. Por un lado, es indispensable encontrar la cura para un virus pequeño pero terrible, que pone de rodillas a todo el mundo. Por el otro, tenemos que curar un gran virus, el de la injusticia social, de la desigualdad de oportunidades, de la marginación y de la falta de protección de los más débiles. En esta doble respuesta de sanación hay una elección que, según el Evangelio, no puede faltar: es la opción preferencial por los pobres (cfr. Exhort. ap. *Evangelii gaudium* [EG], 195). Y esta no es una opción política; ni tampoco una opción

ideológica, una opción de partidos. La opción preferencial por los pobres está en el centro del Evangelio. Y el primero en hacerlo ha sido Jesús; lo hemos escuchado en el pasaje de la Carta a los Corintios que se ha leído al inicio. Él, siendo rico, se ha hecho pobre para enriquecernos a nosotros. Se ha hecho uno de nosotros y por esto, en el centro del Evangelio, en el centro del anuncio de Jesús está esta opción.

Por esto, los seguidores de Jesús se reconocen por su cercanía a los pobres, a los pequeños, a los enfermos y a los presos, a los excluidos, a los olvidados, a quien está privado de alimento y ropa (cfr. Mt 25, 31-36; CIC, 2443).

Algunos piensan, erróneamente, que este amor preferencial por los pobres sea una tarea para pocos, pero en realidad es la misión de toda la Iglesia, decía San Juan Pablo II (cfr. S. Juan Pablo II, Enc. *Sollicitudo rei socialis*, 42). «Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres» (EG, 187).

La fe, la esperanza y el amor necesariamente nos empujan hacia esta preferencia por los más necesitados, que va más allá de la pura necesaria asistencia (cfr. EG, 198). Implica de hecho el caminar juntos, el dejarse evangelizar por ellos, que conocen bien al Cristo sufriente, el dejarse “contagiar” por su experiencia de la salvación, de su sabiduría y de su

creatividad (cfr. *ibid.*). Compartir con los pobres significa enriquecerse mutuamente.

La opción preferencial por los pobres, esta exigencia ético-social que proviene del amor de Dios (cfr. LS, 158), nos da el impulso a pensar y a diseñar una economía donde las personas, y sobre todo los más pobres, estén en el centro. Y nos anima también a proyectar la cura del virus privilegiando a aquellos que más lo necesitan. **¡Sería triste si en la vacuna para el Covid-19 se diera la prioridad a los ricos! Sería triste si esta vacuna se convirtiera en propiedad de esta o aquella nación y no sea universal y para todos.** Y qué escándalo sería si toda la asistencia económica que estamos viendo —la mayor parte con dinero público— se concentrase en rescatar industrias que no contribuyen a la inclusión de los excluidos, a la promoción de los últimos, al bien común o al cuidado de la creación (*ibid.*). Hay criterios para elegir cuáles serán las industrias para ayudar: las que contribuyen a la inclusión de los excluidos, a la promoción de los últimos, al bien común y al cuidado de la creación.

#### **4. El destino universal de los bienes y la virtud de la esperanza (26 de agosto 2020)**

Ante de la pandemia y sus consecuencias sociales, muchos corren el riesgo de perder la esperanza. En este tiempo de incertidumbre y de angustia, invito a todos a acoger el



don de la esperanza que viene de Cristo. Él nos ayuda a navegar en las aguas turbulentas de la enfermedad, de la muerte y de la injusticia, que no tienen la última palabra sobre nuestro destino final.

Estos síntomas de desigualdad revelan una enfermedad social; es un virus que viene de una economía enferma. Tenemos que decirlo sencillamente: la economía está enferma. Se ha enfermado. Es el fruto de un crecimiento económico injusto —esta es la enfermedad: el fruto de un crecimiento económico injusto— que prescinde de los valores humanos fundamentales.

Para asegurar que lo que poseemos lleve valor a la comunidad, «la autoridad política tiene el derecho y el deber de regular en función del bien común el ejercicio legítimo del derecho de propiedad» (*ibid.*, 2406). La «subordinación de la propiedad privada al destino universal de los bienes [...] es una “regla de oro” del



comportamiento social y el primer principio de todo el ordenamiento ético-social» (LS, 93).

Conscientes de formar un solo corazón y una sola alma, ponían todos sus bienes en común, testimoniando la gracia abundante de Cristo sobre ellos (cfr. Hch 4, 32-35). Nosotros estamos viviendo una crisis. La pandemia nos ha puesto a todos en crisis. Pero recordad: de una crisis no se puede salir iguales, o salimos mejores, o salimos peores.

### **5. La solidaridad y la virtud de la fe (2 de septiembre de 2020)**

Después de tantos meses retomamos nuestro encuentro cara a cara y no pantalla a pantalla. Cara a cara. ¡Esto es bonito! La pandemia actual ha puesto de relieve nuestra interdependencia: todos estamos vinculados, los unos con los otros, tanto en el bien como en el mal. Por eso, para salir mejores de esta crisis, debemos hacerlo juntos. Juntos, no solos, juntos.

Como familia humana tenemos el origen común en Dios; vivimos en una casa común, el planeta-jardín, la tierra en la que Dios nos ha puesto; y tenemos un destino común en Cristo. Pero cuando olvidamos todo esto, nuestra interdependencia se convierte en dependencia de unos hacia otros — perdemos esta armonía de interdependencia en la solidaridad —, aumentando la desigualdad y la marginación; se debilita el tejido

social y se deteriora el ambiente. Siempre es lo mismo que actuar.

Diametralmente opuesto a Babel es Pentecostés (cfr. Hch 2, 1-3), lo hemos escuchado al principio de la audiencia. El Espíritu Santo, descendiendo del alto como viento y fuego, inviste la comunidad cerrada en el cenáculo, la infunde la fuerza de Dios, la impulsa a salir, a anunciar a todos a Jesús Señor. El Espíritu crea la unidad en la diversidad, crea la armonía. En la historia de la Torre de Babel no hay armonía; había ese ir adelante para ganar. Allí, el hombre era un mero instrumento, mera “fuerza-trabajo”, pero aquí, en Pentecostés, cada uno de nosotros es un instrumento, pero un instrumento comunitario que participa con todo su ser a la edificación de la comunidad.

Con Pentecostés, Dios se hace presente e inspira la fe de la comunidad unida en la diversidad y en la solidaridad. Diversidad y solidaridad unidas en armonía, este es el camino.

Por tanto, la solidaridad hoy es el camino para recorrer hacia un mundo post-pandemia, hacia la sanación de nuestras enfermedades interpersonales y sociales. No hay otra. O vamos adelante con el camino de la solidaridad o las cosas serán peores. Quiero repetirlo: de una crisis no se sale igual que antes. La pandemia es una crisis. De una crisis se sale o mejores o peores. Tenemos que elegir nosotros.



## **6. Amor y bien común (9 de septiembre de 2020)**

La crisis que estamos viviendo a causa de la pandemia golpea a todos; podemos salir mejores si buscamos todos juntos el bien común; al contrario, saldremos peores. Lamentablemente, asistimos al surgimiento de intereses partidistas. Por ejemplo, hay quien quisiera apropiarse de posibles soluciones, como en el caso de las vacunas y después venderlas a los otros. Algunos aprovechan la situación para fomentar divisiones: para buscar ventajas económicas o políticas, generando o aumentando conflictos. Otros simplemente no se interesan por el sufrimiento de los demás, pasan por encima y van por su camino (cfr. Lc 10, 30-32). Son los devotos de Poncio Pilato, se lavan las manos. La respuesta cristiana a la pandemia y a las consecuentes crisis socio-económicas se basa en el amor, ante todo el amor de Dios que siempre nos precede (cfr. 1 Jn 4, 19). Él nos ama primero, Él siempre nos precede en el amor y en las soluciones. Él nos ama incondicionalmente, y cuando acogemos este amor divino, entonces podemos responder de forma parecida. Amo no solo a quien me ama: mi familia, mis amigos, mi grupo, sino también a los que no me aman, amo también a los que no me conocen, amo también a lo que son extranjeros, y también a los que me hacen sufrir o que considero enemigos (cfr. Mt 5, 44). Esta es la sabiduría cristiana, esta es la actitud de Jesús.

El bien común es una roca. Y esto es tarea de todos nosotros, no solo de algún especialista. Santo Tomás de Aquino decía que la promoción del bien común es un deber de justicia que recae sobre cada ciudadano. Cada ciudadano es responsable del bien común. Y para los cristianos es también una misión. Como enseña san Ignacio del Loyola, orientar nuestros esfuerzos cotidianos hacia el bien común es una forma de recibir y difundir la gloria de Dios.

## **7. Cuidado de la casa común y actitud contemplativa (16 de septiembre de 2020)**

Para salir de una pandemia, es necesario cuidarse y cuidarnos mutuamente. También debemos apoyar a quienes cuidan a los más débiles, a los enfermos y a los ancianos. Existe la costumbre de dejar de lado a los ancianos, de abandonarlos: está muy mal. Estas personas —bien definidas por el término español “cuidadores”—, los que cuidan de los enfermos, desempeñan un papel esencial en la sociedad actual, aunque a menudo no reciban ni el reconocimiento ni la remuneración que merecen.

Es importante, pues, recuperar la dimensión contemplativa, es decir mirar la tierra y la creación como un don, no como algo que explotar para sacar beneficios. Cuando contemplamos, descubrimos en los demás y en la naturaleza algo mucho más grande que su utilidad.



## COLABORACIONES

---

*Los monasterios de vida contemplativa son testimonios de fidelidad y alegría. Ofrecemos sus experiencias, narradas por ellas mismas.*

### Tratado de la Alegría

Para mí, éste es uno de los mejores consejos que Pablo recomienda en sus cartas. Podemos tener mil seguridades, pero si no tenemos alegría, somos seres inertes, sin vida. ¿De dónde nos viene esta alegría? La alegría puede ser momentánea, por algo que hemos conseguido, por una buena noticia, por un trabajo bien hecho. Pero esta alegría siempre espera otra, es decir, cuando se ha pasado la sensación agradable de haber logrado algo, esperamos otra buena ocasión de triunfo para sentirnos alegres. Esta alegría es efímera, no permanece, es variable y depende de las circunstancias.

También existe otra alegría más profunda que a lo mejor no se ve a simple vista, pero sí se siente muy dentro. Es una alegría que no depende de lo externo, de los éxitos o fracasos, es más bien una alegría arraigada en lo más profundo del ser; que no viene de fuera sino que nace de dentro y permanece. Es la alegría de vivir en el presente, apreciando el valor de las pequeñas cosas de cada día.

La alegría es un don del Espíritu Santo que nos permite vivir en comunión

con Dios Padre y nos hace caminar desde Cristo y en Cristo. ¿Cómo se produce esta alegría profunda? Teniendo un mismo sentir y viviendo en paz. Tener un mismo sentir no significa tener la misma opinión o coincidir necesariamente en todo. Se trata de que reconociendo nuestras virtudes y fortalezas, nuestros límites y debilidades, tenemos bien claro quiénes somos, para qué estamos y hacia dónde queremos ir. Somos hijos de un mismo Padre, amados incluso en nuestros límites y pecados, llamados a evangelizar lo profundo del corazón de la humanidad, fijos los ojos en Cristo, con la esperanza de una comunión eterna y perfecta en la Patria Celeste.

Teniendo esto presente, sabemos y

“Hermanos, vivid con alegría. Tened un mismo sentir y vivid en paz, y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros”

(2 Co 13, 11-13)



sentimos que el Dios del amor y de la paz está con nosotros todos los días. ¿Con qué medios o herramientas contamos para experimentar la alegría? Lo dice San Pablo al final de su carta; tenemos tres medios infalibles para permanecer en la alegría profunda: la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo (que no hay que esperar a que se manifieste algún día, sino que ya está en cada uno de nosotros).

Muchas veces he oído a personas decir que Dios se manifiesta como algo lejano, tras una nube densa marcada por la incertidumbre; algunos se quejan de andar perdidos en la búsqueda de la felicidad, porque echan en falta un mapa para el camino y la guía de instrucciones para construir sus casas sobre roca.

Me doy cuenta de que la mayoría de veces todos nos quejamos porque buscamos fuera algo que ya vive en nosotros. Lo he experimentado en mí, en amigos, en conocidos..., perdemos el tiempo y murmuramos contra el Señor. Y nos olvidamos de que nuestro Dios es un Dios alegre, que no quiere sino el bien de todos sus hijos.

Pero esto no sólo le pasa a la gente que vive en el mundo. Me puede pasar incluso a mí. Cuando las cosas cambian de color y las circunstancias pasan de un brillante colorido a una tonalidad más bien grisácea, tengo el riesgo de perder la alegría si mi paz depende de cómo vayan las cosas de fuera.

Sabes si estás en el camino correcto cuando a cada paso sientes la alegría de vivir

Esta lectura me llama sobre todo a preguntarme y analizar si mi alegría está fundamentada en Cristo o en las situaciones de la vida. Si hoy todo va bien y nadie me contradice o me provoca, ¡qué alegre y contenta me siento! Cristo está a mi lado. Si mañana las cosas se tuercen, surge lo inesperado y la corriente me arrastra... ¿también está Dios conmigo? ¿La tristeza y el miedo me paralizan ocultando la alegría?

El pasaje bíblico es corto, pero a mí me ha servido de espejo, sobre todo para vivir con más intensidad el presente. ¿Qué es nuestra vida sino un vivir alegres en Cristo, manifestando al mundo el amor que Dios nos tiene? Le pido al Señor para que todas nosotras experimentemos la verdadera alegría, y que no se quede en nuestro interior, sino que ilumine y de vida a todos los de nuestro alrededor y al mundo entero.

Sor Mihaela María  
Rodríguez Vera, OP

*(Tomado de la Revista HAZ  
nº 123 pp. 27-29)*



## Profecía sin “rebajas”

Hace ya muchos años el Card. Eduardo Francisco Pironio (1920-1998), en calidad de Prefecto de la Congregación de Religiosos, que lo fue de 1974 a 1984, dio una conferencia a los religiosos en Madrid. La asistencia fue multitudinaria. Eran los años del postconcilio que se vivían con extraordinario fervor, y asistieron cientos de religiosos. Entre ellos me encontré, felizmente, siendo todavía muy joven.

En aquel tiempo en que las comunidades, tanto claustrales como de vida activa eran numerosas y no faltaban vocaciones, escuché de labios del Cardenal unas palabras proféticas que jamás he olvidado. Dijo: “La vida religiosa activa desaparecerá dejando el lugar a los laicos. La vida claustral permanecerá”. Las claves, no obstante, de la permanencia de la vida claustral, explicó que estaba vinculada a su testimonio de entrega radical a Dios”.

Esta verdadera e imprevisible profecía, que al paso de los años se va cumpliendo, es gemela del anuncio del teólogo Karl Rahner (1904-1984): “El cristiano del siglo XXI será místico o no será”; es decir, sin experiencia de Dios no significará nada en un mundo secularizado.

Más cerca de nosotros el Papa Benedicto XVI decía: “Objetivo principal de la vida consagrada es «la contemplación de las cosas divinas y la unión asidua con Dios». La contribución esencial que la Iglesia espera de la vida consagrada es más en el orden del ser

que en el del hacer” (Benedicto XVI, *Sacramentum caritatis*, n. 81).

Esta aportación de la vida consagrada, en Clara de Asís y tantas maestras, se define como una ofrenda total de sí según la exhortación paulina: “*Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: tal será vuestro culto espiritual. Y no os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cual es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto*” (Rom 12,1-2).

Pienso en la responsabilidad que tenemos los contemplativos de mantener viva esa llama de la experiencia de Dios sin dejarnos llevar hacia concesiones que debilitan la entrega total, derivando el discernimiento vocacional hacia otros intereses.

Objetivo principal de la vida consagrada es «la contemplación de las cosas divinas y la unión asidua con Dios». La contribución esencial que la Iglesia espera de la vida consagrada es más en el orden del ser que en el del hacer



¿Por qué vengo a Claune con estas reflexiones? Porque últimamente he podido apreciar algo que me ha preocupado. Por una parte las “rebajas” u ofertas” en la propaganda vocacional de algunos conventos para las vocaciones extranjerías: vacaciones, estudios, trabajo atractivo, contactos semanales con la familia, etc... Y por otra, ver el despiste de chicas que se sienten vocacionadas y, al fin, se hallan comparando “las ofertas” para elegir entre unos y otros.

Después se multiplican los problemas en esos monasterios, para cumplir las “ofertas” de acuerdo a las circunstancias que reclama cada hermana, cada familia, cada país.

¿No sería mejor presentar la radicalidad de la vida claustral como testimonio necesario de donación total a Dios, sin condiciones? ¿No es acaso más noble presentar la donación a la comunidad como familia, testimoniando el “Mirad cómo se aman”? Esa necesaria donación a la comunidad es esencial, tanto para dar estabilidad y hacer feliz a cada hermana, como para mantener el espíritu y el dinamismo de la misma comunidad.

Desde la experiencia vuelvo a acreditar las palabras proféticas del Cardenal Pironio, que con las de Rahner han sido luz en mi camino. No están lejos del Evangelio.

Sor M<sup>a</sup>. Victoria Triviño, osc

### **Saber envejecer es un arte**

Desde que nacemos comenzamos a avanzar en edad, es una ley natural que nadie puede cambiar. Ahora bien, lo que si podemos cambiar es la manera de vivir las distintas etapas de la vida. Envejecer es como una prolongada marcha de la vida, mientras se camina las fuerzas van disminuyendo; pero una vez llagado al término, es decir a la edad avanzada, todo cambia de perspectiva: la mirada es mucho más amplia, más libre y más serena; y el corazón, purificado de todo egoísmo, está más disponible para amar. Como dice san Juan de la Cruz: “Sólo el amor es mi ejercicio”.

El desarrollo humano, espiritual e intelectual de la persona comienza en la infancia. De aquí la importancia que tiene el vivir las distintas etapas de la vida, en toda su profundidad y autenticidad; porque una etapa prepara la otra etapa, y de las etapas precedentes depende el “logro” de mi vida adulta y de mi saber envejecer con madurez. Saber envejecer -con madurez- es un arte que no se improvisa, pues debo practi-

“De los ancianos, el saber; de la larga edad la inteligencia y el consejo”

(Job 12,12)



carlo todos los días. Desde la infancia la persona se va construyendo, creciendo en edad y sabiduría. Tristemente, en general, se educa más para el “hacer”, el “poseer”, el “competir” que para el “ser”. Orientaciones de la vida totalmente equivocadas, erradas.

Siempre, pero a cierta edad la esencia de la persona radica plenamente en el ser. El hacer se deja para los jóvenes que necesitan afirmarse. Saber dar el paso a los jóvenes desde esta conciencia y disposición interior, ¡es muy importante! Esta disposición lleva a vivir en libertad y armonía con mi ser más profundo; a habitar mi tierra profunda, mi yo más íntimo. Desde esta conciencia es como se vive con gozo la propia edad, con todo lo que ella conlleva de riqueza, y también de limitaciones y de pobreza física e incluso intelectual; porque con la edad todo va disminuyendo.

Por otro lado, el “caudal” adquirido es tal, la sabiduría y la experiencia de vida tan enriquecedora, que en adelante podemos decir que se vive de las “rentas”. Rentas que no son para guardarlas para sí mismo, sino para seguir compartiéndolas con las nuevas generaciones, tejiendo unidos la historia de la Humanidad. El patrimonio más rico y fecundo que el mundo tiene son las personas, en sus diferentes edades. Como dice el papa Francisco: “Los jóvenes están llamados a abrir nuevas puertas, los

ancianos tienen las llaves”.

En el transcurso de la vida hay un tiempo para todo, y cada etapa conlleva sus propias exigencias, responsabilidades, gozos y sufrimientos. Pero al llegar a la avanzada edad -si las etapas anteriores se han vivido desde la madurez y la entrega-, es decir, desde el servicio en bien de los demás, la responsabilidad y lealtad en su propia misión y estado; todo será más fácil en el atardecer de la vida.

En la avanzada edad las fuerzas físicas disminuyen, todo se realiza a paso lento, con un ritmo más bien pausado, acompasado, melodioso; se terminó el ritmo acelerado, rápido y a veces discordante y estresante; para dar paso a otro ritmo mucho más lento y armonioso, más unificado y sereno. En la avanzada edad se da una belleza que ni la persona misma ha llegado a descubrir, y mucho menos los que la rodean. Aprender a vivir la belleza de las distintas etapas de la vida es señal de madurez, de un buen equilibrio mental, humano y espiritual.

Las notas de la avanzada edad son más armoniosas, porque la vida ha ido modelando el ser más profundo de la persona, redondeando las esquinas y allanando los picos que hacían que la vida reprodujese muchas notas discordantes, desafinando la armonía, el equilibrio y la belleza de la pieza musical. Pues la vida es como una partitura de música que



se aprenden a reproducir las notas a lo largo y ancho de nuestra existencia. La nota esencial de la partitura será la muerte, asumida desde la libertad. El consentimiento de que soy una criatura finita, es el acto de mayor libertad y madurez humano y espiritual.

La avanzada edad permite a la persona amar en verdad y sin miedos. La ternura debería caracterizar a la edad avanzada. El mundo necesita a las personas mayores, las cuales son referencia, para las nuevas generaciones, igual que las personas mayores necesitan los niños y los jóvenes para guardar la frescura de lo que ellas fueron un día: también niños y jóvenes. El día que la sociedad comprenda que las distintas generaciones se necesitan y se complementan como una bella melodía compuesta con notas diferentes, aquel día será posible el comienzo de una nueva sociedad equilibrada, unificada, armoniosa, bella, gozosa y fraterna.

La libertad es un don de la edad avanzada. Un fruto que va madurando en el transcurso de la existencia y que se recoge con gozo y alegría al atardecer de la vida, como quien se encuentra con un gran tesoro. La libertad es el tesoro más maravilloso que la persona puede adquirir. Hemos sido creados para la libertad, para esa libertad interior que siempre lleva a obrar el bien y a amar en plenitud y sin miedos; dejando de

El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro del Líbano: plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios; en la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso.

(Sal 91)

lado el yo egoísta para dar paso al yo amor. La libertad nos conduce a obrar con justicia y equidad, a ser lo que realmente soy, sin máscara que me desfigure. La libertad va unida a la autenticidad, a la verdad. La mentira es el peor enemigo de la libertad. No hay libertad fuera de la verdad. *“La verdad os hará libres”* (Jn 8,32). La mentira es la esclavizadora número uno de nuestro tiempo, la que realmente ata las manos y los pies, y la que paraliza completamente a la persona. Optemos, pues, por la verdad, que significa ser libre.

En la edad avanzada, las capacidades y las fuerzas van disminuyendo, esto es una ley biológica que hay que asumirla con naturalidad. Para saber envejecer con serenidad el realismo es esencial, pues he de tomar conciencia de los cambios que se producen en mí, hasta en mi propio cuerpo. Llegada la edad avanzada surge una



pregunta esencia: ¿cómo quiero vivir esta nueva etapa de mi vida? Y qué medios me doy para vivirla en toda su profundidad y belleza. Esto nadie lo hará en tu lugar. Como en todas las etapas anteriores de la existencia, de ti depende la orientación que quieras darle y cómo quieres vivir la recta final de tu vida.

En la edad avanzada se posee un tal “patrimonio” de experiencia que da seguridad, paz y gozo en la misión cumplida. Con la edad madura todo se va unificando, para vivir en la paz de la misión que llegado a su término; si bien otra misión comienza. La edad madura nos lleva a habitar nuestra “tierra” profunda, es decir, nuestro propio corazón, y desde la interioridad llegar amar en verdad,

pues el amor no envejece, sino que se transforma, se purifica y se crece. Amar es la misión principal de la edad avanzada. “El éxito de la eterna juventud está escondido en el único lugar en donde a nadie se le ocurre buscar: en nuestro interior”. Entremos, pues dentro de nosotros mismos, y vivamos la eterna juventud que es amar en verdad.

El mensaje que están llamadas a darlas personas mayores debe de ser: la armonía y la libertad interior, unido a la humildad y sencillez, de donde brota la paz, la serenidad, la tolerancia y el verdadero amor.

Sor Carmen  
Herrero Martínez, F.m.j

## NOTICIAS DE LA IGLESIA UNIVERSAL \_\_\_\_\_

### Curía Romana

*Una de las finalidades apostólicas de la vida contemplativa es pedir por la Iglesia. Por ello, ofrecemos el cuadro de todos los que colaboran con el Santo Padre en la Curia Vaticana, con el fin de que sus oraciones puedan tener nombres y apellidos.*



*El Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos nos ha recordado en una carta reciente la necesidad de ser fieles a la Eucaristía durante el período de la pandemia. Finalmente, recordamos la alegre fidelidad del Papa emérito Benedicto XVI.*

## CONGREGACIONES

### Doctrina de la Fe

Prefecto	S.Em.R. Card. Luis Francisco Ladaria Ferrer, S.I.
Secretario	S.E.R. Mons. Giacomo Morandi
Secretario Adjunto	S.E.R. Mons. Joseph Augustine Di Noia, O.P.
Secretario Adjunto	S.E.R. Mons. Charles Scicluna
Subsecretario	Mons. Matteo Visioli
Promotor de Justicia	Rvdo. P. Robert J. Geisinger, S.I.

*Colegio para el estudio de los recursos de eclesiásticos acusados de delicta reservata*

Presidente S.E.R. Mons. Charles Scicluna

*Comisión Pontificia Bíblica*

Secretario Rvdo. P. Pietro Bovati, S.I.

*Comisión Teológica Internacional*

Secretario General Rvdo. P. Serge-Thomas Bonino, O.P.

### Iglesias Orientales

Prefecto	S.Em.R. Card. Leonardo Sandri
Secretario	S.E.R. Mons. Giorgio Demetrio Gallaro
Subsecretario	Rvdo. P. Flavio Pace

### Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos

Prefecto	S.Em.R. Card. Robert Sarah
Secretario	S.E.R. Mons. Arthur Roche
Subsecretario	Rvdo. P. Corrado Maggioni, S.M.M.

### Causas de los Santos

Prefecto	S.Em.R. Card. Giovanni Angelo Becciu
Secretario	S.E.R. Mons. Marcello Bartolucci
Subsecretario	Rvdo. P. Boguslaw Turek, C.S.M.A.
Promotor de la Fe	Mons. Carmelo Pellegrino

### Obispos

Prefecto	S.Em.R. Card. Marc Ouellet, P.S.S.
Secretario	S.E.R. Mons. Ilson de Jesus Montanari
Subsecretario	Mons. Udo Brechtbach

*Comisión Pontificia para América Latina*

Jefe de Oficina Dr. Julio César Caballero Moreno

### Evangelización de los Pueblos

Prefecto	S.Em.R. Card. Luis Tagle
Secretario	S.E.R. Mons. Protase Rugambwa
Secretario Adjunto	S.E.R. Mons. Giovanni Pietro Dal Toso
Subsecretario	Rvdo. P. Ryszard Szymdyki, O.M.I.

### Clero

Prefecto	S.Em.R. Card. Beniamino Stella
Secretario	S.E.R. Mons. Joël Mercier
Secretario para Seminarios	S.E.R. Mons. Jorge Carlos Patrón Wong
Subsecretario	Mons. Andrea Ripa

### Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica

Prefecto	S.Em.R. Card. João Bráz de Aviz
Secretario	S.E.R. Mons. José Rodríguez Carballo, O.F.M.
Subsecretaria	Rvda. Sor Carmen Ros Nortes, N.S.C.
Subsecretario	Rvdo. P. Pier Luigi Nava, S.M.M.

### Educación Católica

Prefecto	S.Em.R. Card. Giuseppe Versaldi
Secretario	S.E.R. Mons. Angelo Vincenzo Zani
Subsecretario	Rvdo. P. Friedrich Bechina, F.S.O.

## OTRAS COMISIONES Y COMITÉS

### Comité Pontificio para los Congresos Eucarísticos Internacionales

Presidente S.E.R. Mons. Piero Marini

### Comité Pontificio de Ciencias Históricas

Presidente Rvdo. P. Bernard Ardura, O. Praem.  
Secretario Mons. Luigi Michele de Palma

### Comisión Disciplinar de la Curia Romana

Presidente *Vacante*

## OTROS ORGANISMOS

### Prefectura de la Casa Pontificia

Prefecto S.E.R. Mons. Georg Gänswein  
Regente Mons. Leonardo Spienza, R.C.I.

### Oficina para las Celebraciones Litúrgicas del Papa

Maestro Mons. Guido Marini

### Oficina Central de Estadística de la Iglesia

Encargado Mons. Tomislav Đukez

# CURIA



FRAN

Obispo de Roma -

SECRETARÍA

Secretario de Estado

### I. Sección para los Asuntos Generales

Sustituto S.E.R. Mons. Edgar Peña Parra  
Asesor Mons. Luigi Roberto Cona

### II. Sección para las Relaciones con los Estados

Secretario S.E.R. Mons. Paul R. Gallagher  
Subsecretario Mons. Mirosław Wachowski  
Subsecretaria Dra. Francesca Di Giovanni

## CONSEJO DE CARDENALES PARA AYUDAR AL SANTO PADRE EN EL GOBIERNO DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Coordinador	S.Em.R. Card. Óscar R. Maradiaga, S.D.B.
Miembro	S.Em.R. Card. Pietro Parolin
Miembro	S.Em.R. Card. Seán P. O'Malley, O.F.M. Cap.
Miembro	S.Em.R. Card. Oswald Gracias
Miembro	S.Em.R. Card. Reinhard Marx
Miembro	S.Em.R. Card. Giuseppe Bertello
Secretario	S.E.R. Mons. Marcello Semeraro
Secretario Adjunto	S.E.R. Mons. Marco Mellino

## OFICINAS

### Cámara Apostólica

Camarlengo S.Em.R. Card. Kevin J. Farrell  
Vicecamarlengo S.E.R. Mons. Ilson de Jesus Montanari  
Auditor General S.E.R. Mons. Giuseppe Sciacca

### Consejo para la Economía

Coordinador S.Em.R. Card. Reinhard Marx  
Vicecoordinador Dr. Joseph F. X. Zahra  
Secretario Mons. Brian Ferme

### Secretaría para la Economía

Prefecto Rvdo. P. Juan Antonio Guerrero, S.I.  
Secretario Gral. *Vacante*  
Sec. Sección Adtva. Mons. Luigi Mistò

### Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica

Presidente S.E.R. Mons. Nunzio Galantino  
Asesor S.E.R. Mons. Gustavo Óscar Zanchetta  
Secretario Dr. Fabio Gasperini  
Subsecretario Mons. Giuseppe Russo

### Oficina del Revisor General

Revisor General *ad int.* Dr. Alessandro Cassinis Righini  
Revisor Adjunto *Vacante*

## VICARIATO DE ROMA

Vicario General S.Em.R. Card. Angelo De Donatis

## VICARIATO DE LA CIUDAD DEL VATICANO

Vicario General S.Em.R. Card. Angelo Comastri

## CUERPO DE LA GUARDIA SUIZA PONTIFICIA

Comandante Sr. Cnel. Christoph Graf  
Subcomandante Sr. Tcnl. Philippe Morard

## ESTADO DE LA CIUDAD DEL VATICANO

### Comisión Pontificia para el Estado de la Ciudad del Vaticano

Presidente S.Em.R. Card. Giuseppe Bertello

### Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano

Presidente S.Em.R. Card. Giuseppe Bertello  
Secretario General S.E.R. Mons. Fernando Vérgez Alzaga, L.C.

### Tribunal del Estado de la Ciudad del Vaticano

Presidente Dr. Giuseppe Pignatone



# ROMANA

## CISCO

Vicario de Jesucristo

## DE ESTADO

S.Em.R. Card. Pietro Parolin

### III. Sección para el Personal de rol Diplomático de la Santa Sede

Delegado S.E.R. Mons. Jan Romeo Pawlowski

### Pontificia Academia Eclesiástica

Presidente S.E.R. Mons. Joseph Marino

## TRIBUNALES

### Penitenciaria Apostólica

Penitenciario Mayor S.Em.R. Card. Mauro Piacenza  
Regente S.E. Mons. Krzysztof Józef Nykiel

### Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica

Prefecto S.Em.R. Card. Dominique Mamberti  
Secretario S.E.R. Mons. Giuseppe Sciacca  
Promotor de Justicia Rvdo. P. Sebastiano Paciolla, O.Cist.

### Tribunal de la Rota Romana

Decano S.E. Mons. Pio Vito Pinto

## INSTITUCIONES VINCULADAS CON LA SANTA SEDE

### Archivo Apostólico Vaticano

Archivero S.Em.R. Card. José Tolentino de Mendonça  
Prefecto S.E.R. Mons. Sergio Pagano, B.  
Viceprefecto Dr. Paolo Vian

### Biblioteca Apostólica Vaticana

Bibliotecario S.Em.R. Card. José Tolentino de Mendonça  
Prefecto Mons. Cesare Pasini  
Viceprefecto Dr. Timothy Janz

### Sínodo de los Obispos

Secretario General S.Em.R. Card. Lorenzo Baldisseri  
Pro Secretario General S.E.R. Mons. Mario Grech  
Subsecretario S.E.R. Mons. Fabio Fabene

### Limosnería Apostólica

Limosnero S.Em.R. Card. Konrad Krajewski

### AVEPRO

Presidente Rvdo. P. Andrzej S. Wodka, C.Ss.R.

### Autoridad de Información Financiera

Presidente Dr. Carmelo Barbagallo  
Director Dr. Giuseppe Schlitzer  
Vicedirector Dr. Federico Antellini Russo

### Comisión Pontificia para la Tutela de Menores

Presidente S.Em.R. Card. Seán P. O'Malley, O.F.M. Cap.  
Secretario Mons. Robert W. Oliver

## ACADEMIAS PONTIFICIAS

### Ciencias

Presidente Prof. Joachim von Braun  
Canciller S.E.R. Mons. Marcelo Sánchez Sorondo  
Vicecanciller Mons. Dario Edoardo Viganò

### Ciencias Sociales

Presidente Prof. Stefano Zamagni  
Canciller S.E.R. Mons. Marcelo Sánchez Sorondo  
Vicecanciller Mons. Dario Edoardo Viganò

### Vida

Presidente S.E.R. Mons. Vincenzo Paglia  
Canciller Mons. Renzo Pegoraro

### Santo Tomás de Aquino

Presidente Rvdo. P. Serge-Thomas Bonino, O.P.  
Prelado Secretario Mons. Guido Mazzotta

### Teología

Presidente S.E.R. Mons. Ignazio Sanna  
Prelado Secretario Rvdo. P. Riccardo Ferri

## DICASTERIOS

### Laicos, Familia y Vida

Prefecto S.Em.R. Card. Kevin J. Farrell  
Secretario Rvdo. P. Alexandre Awi Mello, I. Sch.

#### Sección para los fieles laicos

Subsecretaria Dra. Linda Ghisoni

#### Sección para la familia

Subsecretario Vacante

Delegado Mons. Carlos Simón Vázquez

#### Sección para la vida

Subsecretaria Prof. Gabriella Gambino

### Servicio del Desarrollo Humano Integral

Prefecto S.Em.R. Card. Peter Kodwo Appiah Turkson  
Secretario Mons. Bruno Marie Duffé  
Secretario Adjunto Rvdo. P. Augusto Zampini-Davies  
Subsecretario Mons. Segundo Tejado Muñoz  
Subsecretario Rvdo. P. Nicola Riccardi, O.F.M.

#### Sección para los migrantes y refugiados

Bajo la guía de S.S. Papa Francisco  
Subsecretario S.Em.R. Card. Michael Czerny, S.I.  
Subsecretario Rvdo. P. Fabio Baggio, C.S.

Comisión para la caridad

Comisión para la ecología

Comisión para los operadores sanitarios

### Comunicación

Prefecto Dr. Paolo Ruffini  
Secretario Mons. Lucio Adrián Ruiz

#### Dirección para los Asuntos Generales

Director Gral. Dr. Paolo Nusiner  
Vicedirector Dr. Giacomo Ghisani

#### Dirección Editorial

Director Dr. Andrea Tornielli  
Vicedirector Dr. Sergio Centofanti  
Vicedirector Dr. Alessandro Gisotti

#### Dirección de la Oficina de Prensa de la Santa Sede

Director Dr. Matteo Bruni  
Vicedirectora Dra. Cristiane Murray

#### Dirección Tecnológica

Director Ing. Francesco Masci

#### Dirección Teológico-Pastoral

Directora Prof.<sup>a</sup> Nataša Govekar

### Tipografía Vaticana

Director General Vacante  
Director Advtv. Dr. Antonio Pacella

### L'Osservatore Romano

Director Resp. Prof. Andrea Monda  
Vicedirector Dr. Giuseppe Fiorentino

### Librería Editorial Vaticana

Presidente Dr. Paolo Ruffini  
Resp. Editorial Rvdo. P. Giulio Cesareo, O.F.M. Conv.

### Centro Televisivo Vaticano

Director Dr. Stefano D'Agostini

## CONSEJOS PONTIFICIOS

### Promoción de la Unidad de los Cristianos

Presidente S.Em.R. Card. Kurt Koch  
Secretario S.E.R. Mons. Brian Farrell, L.C.  
Subsecretario Mons. Andrea Palmieri

#### Comisión para las relaciones religiosas con los Judíos

Secretario Rvdo. P. Norbert Hofmann, S.D.B.

### Textos Legislativos

Presidente S.E.R. Mons. Filippo Iannone, O. Carm.  
Secretario S.E.R. Mons. Juan Ignacio Arrieta Ochoa  
Subsecretario Mons. Markus Graulich, S.D.B.

### Diálogo Interreligioso

Presidente S.Em.R. Card. Miguel Ángel Ayuso Guixot, M.C.C.I.  
Secretario Mons. Indunil Kodithuwakku Kankanamalage  
Subsecretario Rvdo. P. Paulin Batairwa Kubuya, S.X.

#### Comisión para las relaciones religiosas con los musulmanes

Secretario Mons. Khaled Akasheh

### Cultura

Presidente S.Em.R. Card. Gianfranco Ravasi  
Delegado S.E.R. Mons. Carlos A. de Pinho Moreira Azevedo  
Secretario S.E.R. Mons. Paul Tighe  
Subsecretario Mons. Melchor Sánchez de Toca y Alameda  
Subsecretario Adjunto Mons. Carlo Maria Polvani

### Promoción de la Nueva Evangelización

Presidente S.E.R. Mons. Salvatore Fisichella  
Secretario S.E.R. Mons. José Octavio Ruiz Arenas  
Deleg. para la Catequesis S.E.R. Mons. Franz-Peter Tebartz-van Elst  
Subsecretario Mons. Graham Bell

## ¡Volvemos con alegría a la Eucaristía!



*Carta a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de la Iglesia Católica sobre la celebración de la liturgia durante y después de la pandemia del COVID 19*

La pandemia debida al virus Covid 19 ha producido alteraciones no solo en las dinámicas sociales, familiares, económicas, formativas y laborales, sino también en la vida de la comunidad cristiana, incluida la dimensión litúrgica. Para impedir el contagio del virus ha sido necesario un rígido distanciamiento social, que ha tenido repercusión sobre un aspecto fundamental de la vida cristiana: **«Donde dos o tres están** reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20); «Perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común» (Hch 2,42.44).

La dimensión comunitaria tiene un significado teológico: Dios es relación

de Personas en la Trinidad Santísima; crea al hombre en la complementariedad relacional entre hombre y mujer porque «no es bueno que el hombre esté solo» (Gen 2,18), se relaciona con el hombre y la mujer y los llama, a su vez, a la relación con él: como bien intuyó san Agustín, nuestro corazón está inquieto hasta que encuentra a Dios y descansa en él (cf. *Confesiones*, I, 1). El Señor Jesús inició su ministerio público llamando a un grupo de discípulos para que compartieran con él la vida y el anuncio del Reino; de este pequeño rebaño nace la Iglesia. Para describir la vida eterna, la Escritura usa la imagen de una ciudad: la Jerusalén del cielo (cf. *Ap. 21*); una ciudad es una comunidad de personas que comparten valores, realidades humanas y espirituales fundamentales, lugares, tiempos y actividades organizadas, que concurren en la construcción del bien común. Mientras los paganos construían templos dedicados a la divinidad, a los que las personas no tenían acceso, los cristianos, apenas gozaron de la libertad de culto, rápidamente edificaron lugares que fueran *domus Dei* *el domus ecclesiae*, donde los fieles pudieran reconocerse como comunidad de Dios, pueblo convocado para el culto y constituido en asamblea santa. Por eso, Dios puede proclamar: «Yo seré vuestro Dios y tú serás mi pueblo» (cf. *Ex 6,7; Dt 14,2*). El Señor se mantiene fiel a su Alianza (cf. *Dt 7,9*) e Israel se convierte, por tanto, en Morada de Dios, lugar santo de su presencia en el mundo (cf. *Ex 29,45; Lev 26,11-12*). Por eso, la casa del Señor supone la presencia de la familia de los hijos de Dios.



También hoy, en la plegaria de dedicación de una nueva iglesia, el Obispo pide que ésta sea lo que tiene que ser por su propia naturaleza:

*«[...] sea siempre lugar santo [...], que en este lugar el torrente de tu gracia lave las manchas de los hombres, para que tus hijos, Padre, muertos al pecado, renazcan a la vida nueva.*

*Que tus fieles, reunidos junto a este altar, celebren el memorial de la Pascua y se fortalezcan con la palabra y el cuerpo de Cristo.*

*Que resuene aquí la alabanza jubilosa que armoniza las voces de los ángeles y de los hombres, y que suba hasta ti la plegaria por la salvación del mundo.*

*Que los pobres encuentren aquí misericordia, los oprimidos alcancen la verdadera libertad, y todos los hombres sientan la dignidad de ser hijos tuyos, hasta que lleguen, gozosos, a la Jerusalén celestial».*

La comunidad cristiana no ha buscado nunca el aislamiento y nunca ha hecho de la iglesia una ciudad de puertas cerradas. Formados en el valor de la vida comunitaria y en la búsqueda del bien común, los cristianos siempre han buscado su inserción en la sociedad, incluso siendo conscientes de una alteridad: estar en el mundo sin pertenecer a él y sin someterse a él (cf. *Carta a Diogneto*, 5-6). También, en la emergencia pandémica, ha surgido un gran sentido de responsabilidad: los

Obispos y sus conferencias territoriales, en escucha y colaboración con las autoridades civiles y con los expertos, han estado dispuestos para asumir decisiones difíciles y dolorosas, hasta la suspensión prolongada de la participación de los fieles en la celebración de la Eucaristía. Esta Congregación está profundamente agradecida a los Obispos por el compromiso y el esfuerzo realizados por intentar dar una respuesta, del mejor modo posible, a una situación imprevista y compleja.

Sin embargo, tan pronto como las circunstancias lo permitan, es necesario y urgente volver a la normalidad de la vida cristiana, que tiene como casa el edificio de la iglesia, y la celebración de la liturgia, particularmente de la Eucaristía, como «la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza...» (*Sacrosanctum Concilium*, 10).

Conscientes del hecho de que Dios no abandona jamás a la humanidad que ha creado, y que incluso las pruebas más duras pueden dar frutos de gracia, hemos aceptado la lejanía del altar del Señor como un tiempo de ayuno eucarístico, útil para redescubrir la importancia vital, la belleza y la preciosidad inconmensurable. Tan pronto como sea posible, es necesario volver a la Eucaristía con el corazón purificado, con un asombro renovado, con un crecido deseo de encontrar al Señor, de estar con él, de recibirlo para llevarlo a los hermanos con el testimonio de una vida plena de fe, de amor y de esperanza.



Este tiempo de privación nos puede dar la gracia de comprender el corazón de nuestros hermanos mártires de Abitinia (inicios del siglo IV), los cuales respondieron a sus jueces con serena determinación, incluso de frente a una segura condena a muerte: «Sine Dominico non possumus». El absoluto *non possumus* (*no podemos*) y la riqueza de significado del sustantivo neutro *Dominicum* (*lo que es del Señor*) no se pueden traducir con una sola palabra.

Una brevísima expresión compendia una gran riqueza de matices y significados que se ofrecen hoy a nuestra meditación:

*No podemos* vivir, ser cristianos, realizar plenamente nuestra humanidad y sus deseos de bien y de felicidad que habitan en el corazón *sin la Palabra del Señor*, que en la celebración toma cuerpo y se convierte en palabra viva, pronunciada por Dios para quien hoy abre su corazón a la escucha;

*No podemos* vivir como cristianos *sin participar en el Sacrificio de la Cruz* en el que el Señor Jesús se da sin reservas para salvar, con su muerte, al hombre que estaba muerto por el pecado; el Redentor asocia a sí a la humanidad y la reconduce al Padre; en el abrazo del Crucificado encuentra luz y consuelo todo sufrimiento humano;

*No podemos* *sin el banquete de la Eucaristía*, mesa del Señor a la que somos invitados como hijos y hermanos para recibir al mismo Cristo Resucitado, presente en cuerpo, sangre, alma y divinidad en aquel Pan del cielo que nos sostiene en los gozos y en las fatigas de la peregrinación terrena;

*No podemos* *sin la comunidad cristiana*, la familia del Señor: tenemos necesidad de encontrar a los hermanos que comparten la filiación divina, la fraternidad de Cristo, la vocación y la búsqueda de la santidad y de la salvación de sus almas en la rica diversidad de edad, historias personales, carismas y vocaciones;

*No podemos* *sin la casa del Señor*, que es nuestra casa, sin los lugares santos en los que hemos nacido a la fe, donde hemos descubierto la presencia providente del Señor y hemos descubierto el abrazo misericordioso que levanta al que ha caído, donde hemos consagrado nuestra vocación a la vida religiosa o al matrimonio, donde hemos suplicado y dado gracias, hemos reído y llorado, donde hemos confiado al Padre nuestros seres queridos que han finalizado ya su peregrinación terrena;

*No podemos* *sin el día del Señor*, sin el Domingo que da luz y sentido a la sucesión de los días de trabajo y de las responsabilidades familiares y sociales.

Aun cuando los medios de comunicación desarrollen un apreciado servicio a los enfermos y aquellos que están imposibilitados para ir a la iglesia, y han prestado un gran servicio en la transmisión de la Santa Misa en el tiempo en el que no había posibilidad de celebrarla comunitariamente, ninguna transmisión es equiparable a la participación personal o puede sustituirla. Más aun, estas transmisiones, por sí solas, corren el riesgo de alejar de un encuentro personal e íntimo con el Dios encarnado que se ha entregado a noso-



tros no de modo virtual, sino realmente, diciendo: «El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él» (Jn 6,56). Este contacto físico con el Señor es vital, indispensable, insustituible. Una vez que se hayan identificado y adoptado las medidas concretas para reducir al mínimo el contagio del virus, es necesario que todos retomen su lugar en la asamblea de los hermanos, redescubran la insustituible preciosidad y belleza de la celebración, requieran y atraigan, con el contagio del entusiasmo, a los hermanos y hermanas desanimados, asustados, ausentes y distraídos durante mucho tiempo.

Este Dicasterio tiene la intención de reiterar algunos principios y sugerir algunas líneas de acción para promover un rápido y seguro retorno a la celebración de la Eucaristía.

La debida atención a las normas higiénicas y de seguridad no puede llevar a la esterilización de los gestos y de los ritos, a la incitación, incluso inconscientemente, de miedo e inseguridad en los fieles.

Se confía en la acción prudente pero firme de los Obispos para que la participación de los fieles en la celebración de la Eucaristía no sea reducida por parte de las autoridades públicas a una "reunión", y no sea considerada como equiparable o, incluso, subordinada a formas de agregación recreativas.

Las normas litúrgicas no son materia sobre la cual puedan legislar las autoridades civiles, sino solo las competentes autoridades eclesíásticas (cf. *Sacrosanctum Concilium*, 22).

Se facilite la participación de los fieles en las celebraciones, pero sin improvisados experimentos rituales y con total respeto de las normas, contenidas en los libros litúrgicos, que regulan su desarrollo. En la liturgia, experiencia de sacralidad, de santidad y de belleza que transfigura, se pregusta la armonía de la bienaventuranza eterna: se tenga cuidado, pues, de la dignidad de los lugares, de los objetos sagrados, de las modalidades celebrativas, según la autorizada indicación del Concilio Vaticano II: «Los ritos deben resplandecer con noble sencillez» (*Sacrosanctum Concilium*, 34).

Se reconozca a los fieles el derecho a recibir el Cuerpo de Cristo y de adorar al Señor presente en la Eucaristía en los modos previstos, sin limitaciones que vayan más allá de lo previsto por las normas higiénicas emanadas por parte de las autoridades públicas o de los Obispos.

En la celebración eucarística, los fieles adoran a Jesús Resucitado presente; y vemos que fácilmente se pierde el sentido de la adoración, la oración de adoración. Pedimos a los Pastores que, en sus catequesis, insistan sobre la necesidad de la adoración.

Un principio seguro para no equivocarse es la obediencia. Obediencia a las normas de la Iglesia, obediencia a los Obispos. En tiempos de dificultad (pensamos, por ejemplo, en las guerras, las pandemias) los Obispos y las Conferencias Episcopales pueden dar normativas provisorias a las que se debe obedecer. La obediencia custodia

el tesoro confiado a la Iglesia. Estas medidas dictadas por los Obispos y por las Conferencias Episcopales finalizan cuando la situación vuelve a la normalidad.

La Iglesia continuará protegiendo la persona humana en su totalidad. Ésta testimonia la esperanza, invita a confiar en Dios, recuerda que la existencia terrena es importante, pero mucho más importante es la vida eterna: nuestra meta es compartir la misma vida con Dios para la eternidad. Ésta es la fe de la Iglesia, testimoniada a lo largo de los siglos por legiones de mártires y de santos, un anuncio positivo que libera de reduccionismos unidimensionales, de ideologías: a la preocupación debida por la salud pública, la Iglesia une el anuncio y el acompañamiento

por la salvación eterna de las almas. Continuamos, pues, confiándonos a la misericordia de Dios, invocando la intercesión de la bienaventurada Virgen María, *salus infirmorum et auxilium christianorum*, por todos aquellos que son probados duramente por la pandemia y por cualquier otra aflicción, perseveremos en la oración por aquellos que han dejado esta vida y, al mismo tiempo, renovemos el propósito de ser testigos del Resucitado y anunciadores de una esperanza cierta, que trasciende los límites de este mundo.

En la Ciudad del Vaticano,  
a 15 de agosto de 2020  
Solemnidad de la Asunción de la  
bienaventurada Virgen María

*El Sumo Pontífice Francisco, en la Audiencia concedida el 3 de septiembre de 2020 al infrascrito Cardenal Prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los sacramentos, ha aprobado la presente Carta y ha ordenado su publicación.*

Robert Card. Sarah. Prefecto

### **Papa emérito Benedicto es el más anciano de la historia del Pontificado**

Hasta ahora León XIII era el Papa que había alcanzado la edad más elevada. El Papa Pecci había nacido el 2 de marzo de 1810, y fallecido el 20 de julio de 1903, siendo Papa, en Roma. Murió por tanto con algo más de 93 años. Pero ahora, Benedicto XVI es la persona que habiendo sido pontífice romano ha alcanzado la edad más alta en toda la historia. Benedicto XVI nació el 16 de abril de 1927 en Marktl am Inn, Baviera, en Alemania.

*(Con información de Gaudium Press  
del 01/09/2020)*



# NOTICIAS DE LA IGLESIA EN ESPAÑA

## El papa Francisco recibe a la cúpula de la Conferencia Episcopal Española

El papa Francisco recibió el pasado 19 septiembre hoy, a las 10.15 horas, al presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y arzobispo de Barcelona, cardenal Juan José Omella; al vicepresidente de la CEE y arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, y al secretario general de la CEE y obispo auxiliar de Valladolid, Mons. Luis Argüello.

«Nos ha animado a seguir avanzando en la evangelización, con gran respeto a todas las personas, a otras religiones evidentemente, seguir anunciando con gozo y esperanza a Jesucristo», ha indicado el cardenal Omella.

### **El Valle de los Caídos**

Ante la situación del Valle de los Caídos, el presidente de la CEE ha asegurado que «es un tema que concierne más a la Iglesia de Madrid, al obispo de Madrid, pero en la CEE estamos dispuestos a ayudar. Pedimos que haya un diálogo de la sociedad y con la Iglesia, con la CEE y con la diócesis de Madrid». Pero para el cardenal un tema aún más importante que este (aunque lo sea porque hay muchas personas que llevan heridas en el corazón) es el tema del COVID y la gente que se queda sin trabajo». «Aquí es donde como presidente de la CEE, en nombre de todos los obispos, hago una llamada a que se unan más todas las fuerzas que tenemos en España por avanzar en ese camino. Partidos políti-



cos, representantes del gobierno, asociaciones, instituciones civiles, sindicatos, la Iglesia... Trabajar conjuntamente ante todos los problemas pero sobre todo ante el tema del trabajo».

Por su parte, el cardenal Carlos Osoro recordó que el Valle de los Caídos puede ser una gran esperanza. «Hemos venido de hablar con un hombre que da esperanza. Estar con él da esperanza porque ofrece salidas a todas las cosas. Que ese lugar sea un lugar donde volvamos a recuperar la fraternidad, la reconciliación, la paz... que volvamos a lo que es fundamental y dejemos de vivir de adverbios y de adjetivos. Lo importante son los sustantivos y son dos: hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Luchar por esto es una gran oportunidad».

### **Viaje a España**

Además, los obispos le han insistido al Papa en la invitación a visitar España por el Año Santo Compostelano y por

el Año Ignaciano. «Evidentemente, sonrío y dice: “¡Cuánto me gustaría!”. Le encantaría volver a España y además, él no conoce Manresa. Veremos cómo evoluciona la pandemia, su misma salud. ¡Ojalá pueda venir!».

### **Eutanasia**

Ante las preguntas de los periodistas españoles en Roma, Juan José Omella ha asegurado que el tema de la vida es un tema que le preocupa al Papa: «No es solo el refugiado, es el niño que está en el seno de su madre hasta que muere. Creo que esto no es solo morir o no morir dignamente. Es el tema del dolor, del acompañamiento en el dolor. Cuando a uno le quitan el dolor y sienten la compañía de sus familiares y de profesionales desea vivir».

### **Abusos**

Esta mañana los obispos le han entregado al Papa, a la Doctrina de la Fe y a la Congregación de la Fe la reflexión de la CEE tras el vademécum sobre los abusos. «Tenemos que pasarlo a la Asamblea Plenaria —dijo el cardenal Omella— pero ya estamos trabajando en la aplicación del vademécum. En esto vamos avanzando mucho».

### **Cuidar al ser humano**

Al Papa le duele lo que pasa en el Líbano, lo que pasa en España, en cualquier rincón del mundo. «Busca esa solidaridad entre todos, la define en ese cuidado de la Casa Común. Pensamos muchas veces en cuidar los árboles, los animales, los peces, los ríos... es verdad. Pero todo eso está entorno al ser humano. Que cuidemos mucho al ser humano que es, perdón la expresión, el rey de la

creación. Todos formamos parte de esa casa común, tenemos que configurarla y dejarla mejor para los que vengan detrás de nosotros», ha dicho el cardenal.

### **Buscar la concordia en Cataluña**

Ante la cuestión catalana, el presidente de la CEE aseguró que no quiere perder la esperanza porque la solución pasa por el diálogo: «Yo creo que todos los temas difíciles y espinosos se resuelven dialogando, buscando soluciones y entre todos. El diálogo tiene que hacerse siempre sin condiciones, yo pongo el máximo y luego hacemos todo lo que podamos. Y en un gran respeto hacia todos». Concretamente, indicó que «el Papa lo que quiere es la paz, la concordia, la unión de todas las regiones y de todos los países. Yo creo que por ahí tenemos que ir siempre en el respeto de las leyes, en el respeto de las personas».

### **Comunión y salida misionera**

Por su parte, el secretario general, el obispo Luis Argüello, expresó que «se lleva la emoción del encuentro. Una llamada fuerte a la comunión y a la salida misionera. El Papa nos ha vuelto a decir algo que ya escribía en *Evangelii Gaudium*, que no tengamos miedo a salir aunque nos accidentemos, que contemos la buena noticia, que escuchemos a los demás». Además, Francisco les animó a que convoquen a los demás obispos de España a resaltar estos aspectos. El acento lo puso en algo tan concreto como la vida de los seminarios, la formación que exige un ambiente adecuado. «Nos ha preguntado también por el Congreso de Laicos que tuvimos en febrero».

*Con información de las páginas web de la CEE y de Ecclesia*

## Nombramientos de obispos

*La vida contemplativa, especialmente los monasterios de las diócesis correspondientes, acogen, agradecida con el Papa Francisco, los nuevos pastores diocesanos, y se unen en oración por los frutos de su labor pastoral.*



### **Obispo de Astorga**

Mons.

**Jesús Fernández González** nació en

Selga de Ordás (León) el 15 de septiembre de 1955. Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1980. Posteriormente obtuvo la Licenciatura en Filosofía por la Universidad Pontificia de Salamanca (1990-1992), donde ha realizado así mismo los cursos de Doctorado en esta materia.

Su ministerio sacerdotal lo desarrolló en la diócesis de León, como párroco, rector del seminario menor y formador del seminario mayor. Desempeñó las funciones de Vicario episcopal de Pastoral y Vicario General y del Clero.

El 10 de diciembre de 2013 fue nombrado por el papa Francisco obispo auxiliar de Santiago de Compostela. El 8 de junio de 2020 se hace público su nombramiento como obispo de Astorga, sede de la que toma posesión el 18 de julio del mismo año.

En la Conferencia Episcopal Española es presidente de la Subcomisión Episcopal de Acción Caritativa y Social desde marzo de 2020.



### **Obispo de Huelva**

Mons.

**Santiago Gómez**

**Sierra** nace en Madrudejos (Toledo) el 24 de noviembre de 1957. Realizó los estudios eclesiásticos en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid. Obtuvo la Licenciatura en Filosofía y Ciencias de la Educación (sección de filosofía) por la Universidad Complutense de Madrid y la Licenciatura en Teología (especialidad dogmática y Fundamental) por la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid. Fue ordenado sacerdote en Córdoba el 18 de septiembre de 1982.

Fue formador, vicerrector y prefecto de estudios del Seminario Mayor "San Pelagio" de Córdoba y profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas. Fue Arcipreste del Alto Guadalquivir, Vicario General y Deán del Cabildo de la Catedral de Córdoba. Ha sido miembro y Presidente del Consejo de Administración de "CajaSur".

El 18 de diciembre de 2010 se hacía público su nombramiento como obispo auxiliar de Sevilla. Recibió la ordenación episcopal el 26 de febrero de 2011. El 15 de junio de 2020 fue nombrado obispo de Huelva, sede de la que ha tomado posesión el 25 de julio del mismo año.

En la CEE es miembro de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado desde marzo de 2020. Fue miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis y de la Comisión Episcopal de Pastoral desde 2011.



### Obispo de Canarias

Mons.

**José Mazuelos** nació en Osuna (Sevilla) el 9 de octubre de 1960. Antes de iniciar los estudios eclesiásticos se licenció en Medicina (1983) y ejerció como médico. En 1985 ingresó en el seminario de Sevilla y fue ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1990. Es Licenciado (1995) y Doctor (1998) en Teología Moral por la Academia Alfonsiana de Roma.

Ejerció como párroco y director del servicio de asistencia religiosa de la Universidad de Sevilla. Fue también delegado diocesano para la Pastoral Universitaria y profesor de Bioética y de Moral en Canarias, Sevilla y Madrid. El año 2002 fue nombrado Canónigo Penitenciario de la catedral.

El 19 de marzo de 2009 es nombrado obispo de Jerez de la Frontera por el papa Benedicto XVI. El 6 de julio de 2020 el Papa Francisco lo ha nombrado obispo de Canarias, sede de la que toma posesión el 2 de octubre de este mismo año.

En la Conferencia Episcopal Española es presidente de la Subcomisión Episcopal Familia y Defensa de la Vida desde 2020.

### Nueva Secretaria de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada



M<sup>a</sup> José  
Tuñón Calvo ACI

Directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.

**María José Tuñón Calvo, ACI** (Esclavas del Corazón de Jesús) ha reemplazado a Lourdes Grosso García M.ID al frente del secretariado de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada.

La religiosa María José Tuñón, ha sido superiora provincial de las Esclavas del Corazón de Jesús. Durante muchos años ha participado en la CONFER Andalucía / URPA, de la que llegó a ser Presidenta. Colaboradora de CONFER en la promoción, asesoramiento y recopilación de proyectos intercongregacionales. Desde el Secretariado de la Comisión episcopal de Vida Consagrada apoyará

al actual presidente, el claretiano Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal.

El Instituto Pontificio CLAUNE siente un deber de agradecimiento hacia Lourdes Grosso por todo su apoyo y ayuda a la Vida Contemplativa de España. De modo especial agradecemos el impulso y dedicación al programa *Sapientia Amoris* que tanto está ayudando a la formación de las religiosas contemplativas.

Acogemos a la Hna. María José en su nueva misión eclesial. Aprovecho estas líneas para reconocer su interés por conocer las necesidades de las religiosas de Vida Contemplativa y los proyectos que realiza CLAUNE en favor de las monjas y monasterios. Estamos seguros que se mantendrá la estrecha colaboración en los proyectos que hacen referencia a la vida contemplativa.

## NOTICIAS DE LOS MONASTERIOS

---

### “Dios sigue llamando... y las almas respondiendo”

Hola a todas. La paz y la alegría en el Espíritu Santo.

He querido compartir con vosotras un poco de mi llamada.

Soy Brenda Elizabeth, nací en México y tengo 24 años, pertenezco al camino neocatecumenal, hace 3 años volví a sentir el llamado a la vida consagrada y comencé un proceso vocacional. Dios ha iniciado conmigo un plan distinto al que yo tenía pero esto es lo que más me ha llenado.

Los primeros cuatro meses para mí fueron increíbles porque yo venía con una idea errónea sobre la vida contemplativa. Las palabras que tanto tiempo escuché: “monjas” “vida



contemplativa” “clausura” me hacían pensar en una vida aburrida, personas amargadas detrás de una reja rezando.

Pero el Señor tenía preparada para mí esta comunidad que día a día me enseñan con cada acción, palabra, sonrisa, convivencia y sus testimonios y experiencias y pude comprobar lo equivocada que estaba.

Después de esos cuatro meses tuve que regresar a México, pero ya no era lo mismo, cada día anhelaba estar en el Monasterio con las hermanas. Yo hacía mis oraciones pidiendo a Dios me iluminara para descubrir cuál era su proyecto, lo mejor que tenía para mí en ese momento y después de discernir con la ayuda de mis catequistas, me preparé para volver.

El 06 de Febrero, día del B. Guido, compré el billete de avión para viajar el 24 de marzo otra vez hacia España. Con lo de la pandemia se veía difícil el poder realizar el vuelo y con el confinamiento el traslado de Madrid hacia el Monasterio era casi imposible.

Pero Dios tenía todo bajo control. Era como si yo estuviera atravesando el Mar Rojo camino hacia la tierra prometida, pues después de que yo pasaba todo se cerraba.

Viajé en el último vuelo que se hizo



de México a Madrid. El 25 de marzo (Día de la anunciación) tuve que pasar la noche en un hotel en Madrid porque no podía viajar ese mismo día al Monasterio ya que sólo había un tren durante todo el día y el horario no concordaba con mi llegada, al día siguiente el hotel cerraba sus puertas y no se permitían más ingresos.

Tenía miedo de contagiarme pues en casa hay hermanas mayores y podía transmitirles el virus. Sin embargo, dentro de mí sentía una fuerza inexplicable, una ilusión y la confianza de que todo estaría bien.

El 26 de Marzo volví a entrar por las puertas del Monasterio pero esta vez fue diferente. Las hermanas, contentas, me saludaban desde lejos. Estuve confinada 14 días, un tiempo que el Señor me regaló para estar con él, y aunque no veía a las hermanas la oración que ellas hacían por mí y yo por ellas nos unía. En mi corazón estaba el deseo de caminar por los claustros, de estar en el coro con ellas y de vivir todas estas experiencias a su lado.

Y el momento llegó: El jueves Santo pude regresar a su lado. A partir de ahí el Señor me ha regalado grandes e inesperadas cosas. Una semana Santa diferente, una Pascua y un Pentecostés en confinamiento y en estos tres meses más de aspirante me doy cuenta de que Dios me quiere aquí sin duda alguna.

El 20 de Junio (Corazón Inmaculado de María) he iniciado el postulantado. Para mí es un paso importante que me hace confirmar una vez más mi entrega. Sin duda, sería capaz de volver a dejar mi carrera aún en el último semestre, a mi familia, mis amigos, mis planes y mi país por estar aquí, en esta mi casa, junto a mi nueva y gran familia.

Doy gracias a Dios por la llamada y me encomiendo a vuestras oraciones, yo rezare por todas vosotras mis hnas en Cristo.

Hna. Brenda.

*(Agradecemos a las Comendadoras del Espíritu Santo de Puerto de Santa María el envío de esta carta)*

# NOTICIAS DE “CLAUNE”

---

## Aniversario del Instituto Pontificio CLAUNE

Revisando los archivos de CLAUNE he encontrado este texto sobre su historia:

*En 1951 tiene sus comienzos bajo la dirección de un Ingeniero jubilado, Don Antonio Mora, que le dedicará los nueve últimos años de su vida. El objetivo general de esta asociación es ayudar a los conventos de clausura que se encuentran en una situación deplorable. Es un decenio de actividades muy provechosas para los conventos.*

*A la muerte de Don Antonio Mora (1960), la Asociación que se había formado, titubea acerca del camino que tienen que seguir, decidiéndose finalmente por ofrecer el cargo de Director al P. Gerardo Escudero, a la sazón Asistente General de la CONFER FEMENINA.*

*En la primera reunión de la Junta (primera acta oficial, 18 de mayo de 1971) se encomienda al P. Escudero dar los pasos necesarios para conseguir la aprobación de la Santa Sede. Su gestión fue tan eficaz que el 15 de octubre de ese mismo año, fiesta de Santa Teresa de Jesús, la hasta entonces ‘asociación’ era constituida en ‘instituto pontificio’ por la Congregación de Religiosos.*

Para mi sorpresa, el Señor nos concede celebrar el próximo año 2021 los 70 años de la fundación de CLAUNE y los 50 años de su reconocimiento como Instituto Pontificio.

Desearía que este acontecimiento se convierta, especialmente para las comunidades de vida contemplativa, en un agradecimiento al Señor por esta iniciativa que tanto bien ha realizado durante estas últimas décadas.

## “Ecos desde el silencio”

La última iniciativa del P. Eleuterio López fue la publicación del libro “Ecos desde el silencio” que tanto bien ha producido en las comunidades contemplativas.

Tenemos una pequeña remesa de ejemplares que ponemos a disposición de las comunidades contemplativas que lo deseen. Pueden hacer su pedido por teléfono, correo postal o correo electrónico de acuerdo a la información que ofrecemos en el siguiente apartado.

## ¡Siempre a su disposición!

---

Con el deseo de poder atenderles mejor les informamos de los siguientes datos de interés para una mejor comunicación:

### **Dirección postal:**

C/ Raimundo Fernández  
Villaverde, 57-9º D 28003 MADRID

### **Horario y teléfonos:**

Sede: 915 539 671  
De lunes a sábado: 9:00 - 13:30  
Personal: 661 41 52 63  
De lunes a viernes: 16:00 - 20:30

### **E-mail:** info@claune.com

claune@gmail.com  
jcortega@claune.com

### **Página web:** www.claune.com

### **Donativos:** Cuenta (Banco Santander):

ES79 0075 7007 8906 0507 1916  
A nombre de: Instituto Pontificio  
CLAUNE

## DEJARON HUELLAS

### Teresa de los Andes

El 12 abril de 1920 las campanas del Monasterio de las Carmelitas Descalzas de Los Andes, en Chile, tañeron su triste toque de difuntos. Acababa de fallecer una de sus jóvenes hermanas. Con sólo 19 años y apenas 11 meses en el convento,



la hermana Teresa de Jesús dejó un precioso ejemplo de una existencia vivida en ofrenda permanente de amor a Cristo y al prójimo.

No tardó en extenderse su fama de santidad en todo el pueblo chileno. Por humilde y pequeño que fuera el hogar no faltaba nunca una estampa de “Sor Teresita de los Andes” ante la que encomendarse en cualquier necesidad. Ni, por supuesto, su generosa intercesión, que hicieron de ella la primera santa de la nación andina.

Ahora la Iglesia Chilena y el Carmelo descalzo celebran el Primer Centenario de su muerte, a causa de un tifus fulminante [...]. La voz de Santa Teresa de los Andes es clara: en amar, adorar y servir a Dios está la grandeza de la vida.

David Jiménez Herrero, ocd

*(Tomado de la revista Teresa de Jesús N° 225, pag. 3)*

### Doctora de la Iglesia

Pocas efemérides, de todas las que pueblan el calendario teresiano, reviste tanto realce como la que en estos días celebramos: el cincuenta aniversario de la proclamación de santa Teresa de Jesús como Doctora de la Iglesia. La primera mujer en recibir tal reconocimiento.

Aún parece resonar la firme voz del papa San Pablo VI en la Basílica de San Pedro reconociendo el doctorado de la santa abulense el 27 de sep-



tiembre de 1970. Y aunque hoy no nos cueste admitir la excelsa doctrina de la mística carmelita, con su proclamación cayeron algunas barreras que parecían eternamente cerradas para la mujer en la Iglesia. “Mujer excepcional”, dijo el Santo Papa al referirse a Teresa como mujer de extraordinario valor religioso, espiritual y de eminente doctrina que había de ser reconocida por toda la Iglesia.

Mucho se ha hablado en estos últimos cincuenta años de Teresa de Jesús y su doctrina en diversos ámbitos de la Iglesia. [...] Cuando celebramos el cincuenta aniversario de su doctorado, volvemos la mirada al camino recorrido desde diversos ámbitos académicos, artísticos y también eclesiales que anhelaban este reconocimiento oficial por parte de la Iglesia, de lo que el pueblo fiel siempre había contemplado con exquisita normalidad.

David Jiménez Herrero, ocd

*(Tomado de la revista Teresa de Jesús N° 227, pag. 3)*

## LIBROS

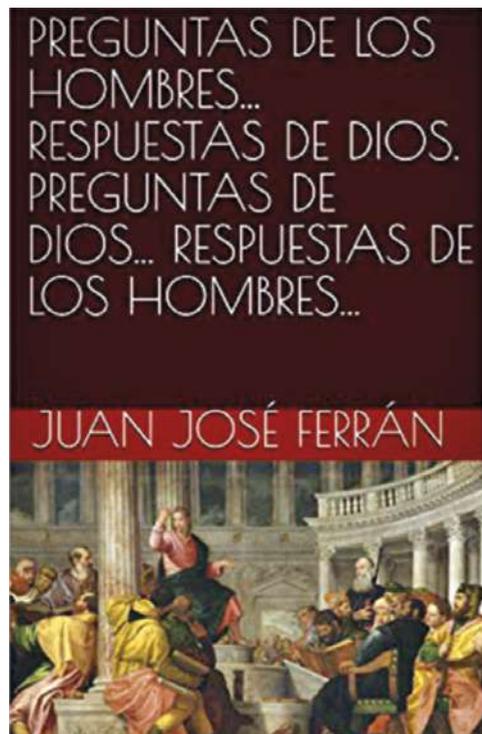
---

Juan José Ferrán

**PREGUNTAS DE LOS HOMBRES... RESPUESTAS DE DIOS.  
PREGUNTAS DE DIOS... RESPUESTAS DE LOS HOMBRES**

Amazon, 2020

El libro recoge reflexiones sencillas, ordinarias, para la vida de cada día, extraídas de ese pozo sin fondo que es el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo, el libro más maravilloso que hay sobre la tierra. El título, “Preguntas de los hombres, respuestas de Dios. Preguntas de Dios, respuestas de los hombres”, hace referencia a los momentos evangélicos en los que se formulan preguntas muy interesantes y ricas de contenido. Son preguntas cortas, formuladas con pocas palabras, a las que se da una respuesta clara y concisa, si bien en algunos casos posteriormente se enriquecen con una explicación más amplia usando el lenguaje directo o también alguna parábola.



En estas preguntas se abordan los grandes problemas y dudas de la vida, y así el cristiano puede encontrar en ellas principios de vida muy bellos y concretos que se convierten en directrices para el vivir diario.

Son muchas más las preguntas que el hombre hace a Dios que las que Dios hace al hombre. Mientras las preguntas del hombre en los evangelios demuestran su pequeñez, su incapacidad, sus limitaciones, las preguntas de Dios pretenden hacer reflexionar al hombre sobre temas de gran utilidad e interés para él.

# MARÍA, MUJER FIEL Y PERSEVERANTE

**M**aría, mujer fiel,  
tú que has acogido con docilidad  
el Espíritu de la verdad que procede del Padre,  
a través de tú Hijo Jesús,  
enséñanos a custodiar el don de la vocación  
y a redescubrir cada día su vitalidad.

Te miramos a Ti,  
para contemplar la obra de Dios  
que regenera nuestra capacidad de amar  
y cura nuestra fidelidad herida.

Te miramos a Ti,  
perseverante en el seguimiento,  
custodia vigilante y amante de la Palabra  
para admirar en Ti la plenitud de la vida  
de quien en la fidelidad da mucho fruto.

Te miramos a Ti,  
perseverante al pie de la cruz,  
para estar junto las infinitas cruces del mundo,  
donde Cristo aún esta crucificado  
en los pobres y en los abandonados,  
para llevarles consuelo y fraternidad.

Te miramos a Ti,  
perseverante con los Apóstoles en la oración,  
para abracarnos del Amor que nunca se apaga,  
caminar con alegría.  
y afrontar las derrotas y las desilusiones  
sin angustias.

María, mujer fiel, ruega por nosotros,  
alcánzanos de tu Hijo y Redentor nuestro  
una fe viva y enamorada,  
una caridad humilde y diligente,  
para vivir el don de la fidelidad  
con perseverancia,  
sello humilde y gozoso.

Amén.

*(El don de la fidelidad.  
La alegría de la perseverancia, 106)*